

BAJO LA POMPA UMBRIA Y FORESTAL

LOS HACHEROS DE LOS PINARES DE CUENCA Y GUADALAJARA

Por JOSE SANZ Y DIAZ

En los espesos pinares de las sierras de Molina y Cuenca, que ora se alzan en mesetas inmensas, en barrancos inhabitables o en laderas imposibles, siempre en esos lugares umbrosos y despoblados que se extienden de la cuenca del Tajo a la del Júcar, hemos sorprendido para "Montes", después de mil fatigas, escenas de la vida de trabajadores montanos, que en aquellos desolados parajes de El Brezal cortan, pelan y abaten los altos pinos de riquísima madera, viviendo al abrigo de cabañas improvisadas con pinaza en cualquier recodo de la serranía o cabe los ríos, como tribus milenarias y exóticas de tiempos ancestrales.

Las carreteras quedan lejos, no atreviéndose a escalar las cumbres de la sierra brava. En Perales de las Truchas, el último pueblo de la provincia de Guadalajara conforme nos dirigimos a la de Cuenca, hemos dejado el final de la civilización y nos adentramos, Tajo abajo, por El Escalerón y los Tormos, juntos en las fragosas y escarpadas laderas de Belvalle.

Escalamos, siempre cobijados por la pinaza de árboles altísimos, como sombrillas de proporciones colosales, el collado del Rabadán, el puerto más alto de aquellas cumbres, y topamos con un poblado rupestre, ibérico puro, con la aldea conocida con el nombre de Cueva del Hierro—antiguas minas romanas abandonadas—, que forma un par de docenas de albergues miserables.

Más a la izquierda del sendero difícil de El Brezal, el pinar inmenso y espeso como una selva virgen, y en primer término una rústica ermita que encierra un tosco y enorme ícono de San Antón, tallado directamente por un hachero en el tronco de un pino colosal. Con el resto del pino en cuestión parece que se labraron unas pesebreras.

Suenan hachas en la lejanía, y allá, abriéndonos paso difícilmente

por entre el ramaje espeso, nos dirigimos. Ya estamos cerca y percibimos bien el brillar cortante de los aceros que se agitan incansables y el crujir tremendo de los pinos que se abaten. Nos han visto, y el compás rítmico y seco de las hachas calla por un momento. Damos las buenas tardes a aquellos camaradas en tono afectuoso, y en parla llana y franca les explicamos que un periódico de trabajadores nos envía a conocer sus faenas y angustias, caso de padecerlas, por aquellos cerros. Nos rodean con simpatía en una plazuela del pinar, observándonos apoyados en los suaves astiles de las hachas bruñidas, sin separarse de ellas, como si hacha y brazo fueran ya una misma cosa a través del tiempo y del esfuerzo.

Trabajan hasta que los vence el agotamiento. Tantos metros de viga cortada y pelada, tantas pesetas, quizá bastante menos que su esfuerzo increíble merece. A tanto llega la codicia humana, que si quieren estos productores ahorrar lo suficiente para mantener a sus familias han de vivir en chozas de dobleros y pinaza por ellos construidas o en el hueco natural de los peñascos. Guisan sus alimentos y se lavan la ropa mientras dura la temporada de "hacer pinos"—corta y pela—, bajando luego a sus aldeas de tierra Betela, Tragacete, Huélamo, Las Majadas, Huerta-Marojales, Poyatos, Poveda, La Vega del Codorno, Masegosa, Lagunha-Seca, El Tovar y otros pintorescos pueblecillos del contorno. Completamente destrozados y sucios, pero alegres por llevar unos cientos de pesetas a sus familias.

¡TRABAJADOR AGRICOLA!

Toda alteración en el número de familiares a tu cargo (fallecimiento, natalicio, cumplir los catorce años, etc.) deberás ponerlo tan pronto suceda en conocimiento del correspondiente local de la obra Previsión Social



GUADALAJARA

PLAZA DE MORENO N° 5 6 DE MAYO DE 1947

DE LA PROVINCIA

CONCENTRACION COMARCAL DEL FRENTE DE JUVENTUDES EN YUNQUERA DE HENARES

El domingo tuvo lugar en Yunquera de Henares la segunda concentración comarcal del Frente de Juventudes. Con un entusiasmo sin límites se concentraron alrededor de 500 encuadrados en las centurias de la localidad y pueblos limítrofes, con sus mandos y autoridades locales. En representación de las centurias de la capital asistió El Doncel.

A las once de la mañana, en la plaza de José Antonio, del campamento instalado en Yunquera, se izan solemnemente las banderas por el delegado provincial y jefes locales de Yunquera y de Humanes; al acto asisten el teniente coronel asesor de educación pre-militar, señor Mayoral; el señor Castro Villacañas, de la Asesoría Nacional de Formación Política del Frente de Juventudes, y otras varias autoridades locales y provinciales. Acto seguido, y por el ayudante provincial de las Falanges Juveniles de Franco, se dió la consigna del día a los acampados.

A las doce en punto se celebró la santa misa, cantada magistralmente por un coro de señoritas de la localidad. El párroco da la bienvenida con palabras llenas de emoción y patriotismo, alentándonos para que pidamos a Dios nos conserve a Franco, que hará la España católica, Una, Grande y Libre que todos deseamos.

A continuación, en la plaza del pueblo, forman las centurias, y desde el balcón del Ayuntamiento dirige la palabra en primer lugar el asesor religioso del Frente de Juventudes, don Víctor Díaz Seseña. Seguidamente, el señor Villacañas pronunció un elocuente discurso, enfocado muy especialmen-

te a los campesinos, por los que tanto había hecho la Falange, que continuaba por el mismo camino trazado en su principio.

Después, el delegado provincial cerró el acto, explicando la necesidad de estas concentraciones. Tuvo también un emocionado recuerdo para los caídos de Yunquera.

Por último, se celebró un desfile en el que intervinieron todas las centurias acampadas con sus gulones y mandos.

Las jerarquías y concentrados almorzaron en el campamento y después, a las cinco de la tarde, tuvo lugar un encuentro de fútbol entre un equipo de la centuria F. Palomares, de la capital, y otro del Frente de Juventudes de Yunquera. Vencieron los de la capital por dos a uno.

El partido fué presenciado por el subjefe provincial del Movimiento, señor Méndez, y por el secretario provincial de Sindicatos, señor Calvo, que llegaron poco antes a Yunquera.

A las seis de la tarde llegó el gobernador civil, acompañado del padre salesiano director del oratorio festivo, y de José Antonio Casas, hijo de nuestra primera autoridad. Fué recibido por las mencionadas autoridades y por la banda de música de Educación y Descanso.

Inmediatamente se trasladaron a los nuevos locales del Hogar de la Obra Sindical mencionada, para ser inaugurados. En el Hogar esperaban el jefe provincial de la Obra, Antonio Aragonés. Los locales fueron bendecidos por el párroco del pueblo, don Filemón López, y el señor Aragonés brevemente explicó la trascendencia que tenían estos hogares en los pueblos. Finalmente, el señor Casas Fernández habló de las obras sindicales y de las organizaciones del Movimiento, poniendo de relieve cómo la Falange acudia a todas las atenciones humanas. Terminó deseando al nuevo Hogar muchos éxitos tanto en el orden cultural como en el social.

El gobernador civil y autoridades fueron obsequiados con una copa de vino en el Hogar y, seguidamente...

damente, el gobernador civil emprendió el regreso a la capital, siendo despedido por las autoridades de la capital asistentes, las de Yunquera, Fontanar y Tamajón.

Bautizos en Iriepal

IRIEPAL.—Recibió las regeneradoras aguas del bautismo, con el nombre de Andrés el hijo de los queridos vecinos de Iriepal don Félix Sánchez y doña Basilia Tabernero. Fué madrina la señorita Paquita Sánchez Calvo.

El día 4 de mayo fué bautizado con el nombre de Andrés el hijo de los queridos vecinos de Iriepal don Félix Sánchez y doña Basilia Tabernero. Fué madrina la señorita Paquita Sánchez Calvo.

Primera comunión

Con motivo de hacer la primera comunión la niña de Iriepal Carmencita Riofrio Andrés, hija de don José Riofrio y doña Josefa Andrés, han estado en Sigüenza el padre de la niña y el señor cura del pueblo, don Ricardo Díaz Cuevas.—Corresponsal.

Las oposiciones a Estadística, de interés para la juventud

NOS HABLA DON ADOLFO MOTTA

Creando de interés destacable para la juventud la importancia de las oposiciones al Cuerpo de Estadísticos Técnicos recientemente convocadas, nos dirigimos a la Delegación Provincial, donde amablemente hemos sido informados de su importancia y circunstancias que la explican por el delegado, don Adolfo Motta.

—Las actividades estadísticas españolas durante los últimos cincuenta años habían permanecido alejadas por el abandono del Estado. El nuevo Estado, apreciando la importancia de tales servicios y el retraso en que se encontraban, se preocupó de dar a este organismo una dirección valiosa que, ayudada y estimulada por la actual y activa generación de estadísticos, consiguiera dar un gran impulso a estas actividades hasta lograr suplir las deficiencias anteriores, y, conseguido esto, procurar una organización más eficiente y en concordancia con las necesidades de un Estado moderno. Este propósito culminó en la ley Estadística del 31 de diciembre del 45, que creó el Instituto Nacional de Estadística, afecto a la presidencia del Gobierno.

—La creación de este Instituto ha representado un aumento de las aplicaciones estadísticas y un mayor interés de la nación hacia ellas; como consecuencia lógica, las plantillas y consignaciones de los Cuerpos estadísticos antiguos han experimentado variaciones y mejoras. Estas circunstancias explican lo anormal de la remuneración y plazas convocadas, cuyas circunstancias y la "amenaza" de una posible mejora por los propósitos del Instituto de incrementar sus plantillas para poder atender a los aumentos de servicios, aun no establecidos, pero ya sentidos, hace que la convocatoria actual tenga un interés personal y provincial que es difícil que pueda repetirse.

Y, por último, el señor Motta nos amplía: —Es de interés personal, por lo que supondría una notable aportación alcazarista a tan importante organismo estatal.

M. P.

DEPORTES

Cosas inexplicables del balompié

Con ocasión del partido de fútbol Deportivo-Rayo, jugado en la tarde del último domingo en el campo del Productor, de Educación y Descanso, nos dimos perfecta cuenta de que estas cosas del balompié no tienen explicación. De esto estábamos ya al corriente, pero por si nos cupiera alguna duda el encuentro que comentamos nos lo confirmó. Resulta que el Rayo hace unas jornadas venció por 1-0 al Plus Ultra en el campo de éste; el Plus Ultra vino a nuestro estadio y consiguió un brillante empate a cuatro tantos en un partido que tal vez debiera haber ganado, y, finalmente, recibimos al Rayo, a ese conjunto que batió a los "aseguradores", y es derrotado por 2-0 en un encuentro en el que debiera haber encajado cuatro o cinco goles más.

Ambos equipos madrileños son los dos polos del fútbol en la capital de España que han desfilado por nuestra ciudad; el uno, el Plus Ultra, es indudablemente el mejor, o si se quiere, de los mejores y más conjuntados; el otro, el Rayo, es el que ha realizado la más pobre demostración de juego de cuantos equipos hemos visto actuar. Hubiera sido fácilmente vencido por cualquiera de nuestros "modestos" locales. Y, sin embargo, y a pesar de esta inferioridad técnica y táctica del Rayo, los muchachos del Deportivo se vieron y desearon para vencerle; los mismos elementos que contra el Plus Ultra y contra la Ferroviaria realizaron partidos tan brillantes.

¿Cómo se explica esto? A nuestro juicio, es una de las cosas que no tiene explicación; una de esas paradojas tan corrientes en la vida y que con más frecuencia se prodigan en este deporte.

Hemos dicho que el Deportivo se dió y deseó para derrotar al Rayo, y nada más cierto. De no haber sido por la acertada—acertadísima mejor—actuación de la línea media es más que probable que esta nueva victoria del club local se hubiera transformado en un empate a cero. Porque el equipo visitante dió sensación de ser nulo en sus líneas medias y delantera, aun cuando la defensa fuera lo mejor de sus hombres; pero es que la delantera del Deportivo tampoco hizo nada que justificara la victoria que acaban de conseguir. Nuestra defensa no tuvo apenas ocasión de

emplearse, salvo en alguna arrancada del extremo izquierda madrileño, que siempre moría a los pies de Adolfo; en dos o tres momentos solamente tuvo que intervenir Gaioso en último extremo.

Decimos, pues, que la línea media alcarreña fué la merecedora del triunfo; lo mismo por el entusiasmo con que se movió como por la forma en que enviaban juego a la delantera, o se oponían a los escasos avances enemigos. Estos tres hombres: Uli, Tejeiro y Guirles, fueron los que merecieron ganar, y ganaron. Sea para ellos el aplauso nuestro y el de toda la afición, que seguramente no se lo escatimará. Quisiéramos no equivocarnos, pero creemos que con esta línea eje, y con un poquito que les ayude la delantera, no será éste el único triunfo que ha de conquistar el Deportivo Guadalajara.

Mas hemos dicho que para eso debe ayudarles la línea de ataque. En el partido del domingo pudimos comprobarlo. Con otros atacantes el Rayo hubiera regresado a Madrid con una goleada de las de récord; si exceptuamos la buena voluntad de Pepe y su constante laboriosidad durante todo el partido y que además fué el único que tiró a gol constantemente, poco o nada estimable queda de la labor de los cuatro delanteros restantes. A Vega se le fueron balones en este partido que en otra ocasión los hubiera atrapado con seguridad y eficacia; se mejoró un poco en los últimos veinte minutos y quiso volver a ser el buen extremo que hay en él, pero aquella postrera reacción no logró borrar su gris actuación anterior. Manzano no hizo nada absolutamente de lo que debe realizar un delantero centro; con frecuencia se situaba de espaldas a la portería y cuando recibía el balón, que era con bastante frecuencia, se empeñaba en darse a sí mismo unos pases absurdos, en los que siempre perdía la pelota. Garijo adoleció de un defecto capital: de tirar poco o nada a la portería; si que envió a su extremo unos pases precisos, pero ahí terminó su labor; y esto es poco. Y Arsenio tiene en su descargo que le correspondió en el defensa contrario al jugador de más talla de todos los forasteros. Todo un

señor defensa, y siendo así, nuestro extremo izquierda equivocó su labor intentando driblar a un hombre que le ganaba en rapidez y toque de balón. En fin, que la delantera local no quiso que el Rayo fuese goleado, porque de haberse propuesto lo hubieran conseguido. Con la seguridad que daba el que el equipo contrario fuese inofensivo en sus líneas media y delantera, es inexplicable que los interiores y aun los restantes delanteros locales se empeñasen en bajar por unos balones que la media propia y hasta la defensa se encargaban de subir.

Los goles se marcaron uno en cada tiempo. A los quince minutos de juego, en pleno dominio local, se hace Vega con la pelota, enviando un buen centro a Manzano; éste cede a Pepe, quien chuta duro y seco a media altura; el portero madrileño no puede detener el esférico, que va a la red. El segundo tanto tuvo lugar a los treinta minutos de la segunda tanda, y en esta ocasión por el ala izquierda; Arsenio recibe un magnífico servicio de Tejeiro, dribla al medio contrario, pasando a Garijo, que por bajo logra marcar.

El arbitraje del señor Montero fué desafortunado en extremo; ciertamente que el partido no ofrecía dificultad alguna y que el dominio correspondió por entero al equipo dueño del campo, pero es que hubiera arbitrado lo mismo en un encuentro más difícil y de alternativas diversas, en cuyo caso su defectuosa labor pudiera haber adquirido caracteres de catástrofe. No concedió saques de esquina cuando los eran; los fueras de juego, arbitrarios en la mayoría de los casos; no castigó un penalty en que incurrieron los madrileños y perjudicó a ambos equipos señalando unas manos completamente involuntarias, con el consiguiente corte del juego.

El Deportivo Guadalajara presentó la siguiente alineación: Gaioso; Adolfo, Doncel; Uli, Tejeiro, Guirles; Vega, Pepe, Manzano, Garijo, Arsenio.

J. ASENSIO ENCISO
Atiende al llamamiento de la Cruz Roja contribuyendo con vuestro generoso donativo

Vida local

Nacimientos

Ha dado a luz una hermosa niña doña Felipa Castellote de Corrales, esposa de nuestro querido amigo el presidente de la Cámara de la Propiedad Urbana, don Ramón Corrales Viejo. Tanto la madre como la recién nacida se encuentran en perfecto estado de salud.

Nació ayer el promigénito del funcionario del Instituto Nacional de Previsión don Alberto Juan Antonio Valero Martínez. Tanto la madre, de soltera Pilar Díez Fernández, como el niño, disfrutaban de salud. El neófito recibirá los nombres de Alberto Lorenzo.

Nuestra enhorabuena para ambos matrimonios.

Guión litúrgico

Miércoles día 7. — Ornamentos rojos. San Estanislao, obispo y mártir. Doble. Misa "Protexisti" (común de mártires pontifices en tiempo pascual). Prefacio de Pascua.

Farmacia de guardia

Durante la presente semana está de guardia en nuestra capital la farmacia de don Antonio Vicenti del Amo, calle del Generalísimo Franco, 9.

Cartelera

Teatro Liceo.—Mañana, miércoles, sesión continua desde las 6:45: "Andrés Harwey se enamora" (Mickey Rooney).

EL ALCAZAR

¿QUIERE INCREMENTAR SUS VENTAS? ANUNCIESE EN EL ALCAZAR

CADA DIA SU REPORTAJE

De la Almudena a la necrópolis de Manila

María Teresa, la piadosa muchacha filipina que murió en la Sierra

ERA MUY DEVOTA DE SANTA TERESITA, Y SU CADAVER, AL SER EXHUMADO, APARECIO INCORRUPTO

A PARTE los españoles repatriados, los pasajeros del "Haleakala" trajeron todos de Filipinas una misión particular a España, sobre la común de llegarse por unos días a la Madre Patria en peregrinación amorosa.

La del doctor Arroyo, filipino, hijo de español y de filipina, no pudo ser más emotiva. Había vivido en Madrid con sus padres hasta 1934, en que la familia trasladó su residencia a Manila. Aquí transcurrieron sus mejores años, esos años adolescentes que son la introducción ilusionada a la vida y luego un recuerdo siempre despierto y risueño entre tantas memorias que olvidamos o quisiéramos olvidar. Aquí cursó el bachillerato, compartiendo juegos y estudios con los muchachos españoles, para después licenciarse en Medicina en la capital del archipiélago filipino. Aquí, en fin, murió su hermana María Teresa, que alegraba el hogar con la gaja lozanía de sus dieciséis años y lo aromaba con el suave perfume de sus virtudes cristianas. Y ahora, al cabo de trece años, ya hombre, ya médico, retornaba a la amada tierra española con la doble emoción de volver a sentir su regazo materno y recoger de ella los restos mortales de su hermana para trasladarlos a Manila, realizando así, junto con el encargo, un deseo familiar larga y vehementemente acariciado. La madre, sobre todo, aun orgullosa de que su hija durmiese el sueño eterno en España, no se resignaba a tener tan lejos sus despojos, y en los aniversarios del fallecimiento o en los Días de Difuntos sufría el desconuelo de no poder acercarse a la tumba con unas flores de recuerdo y de cariño.

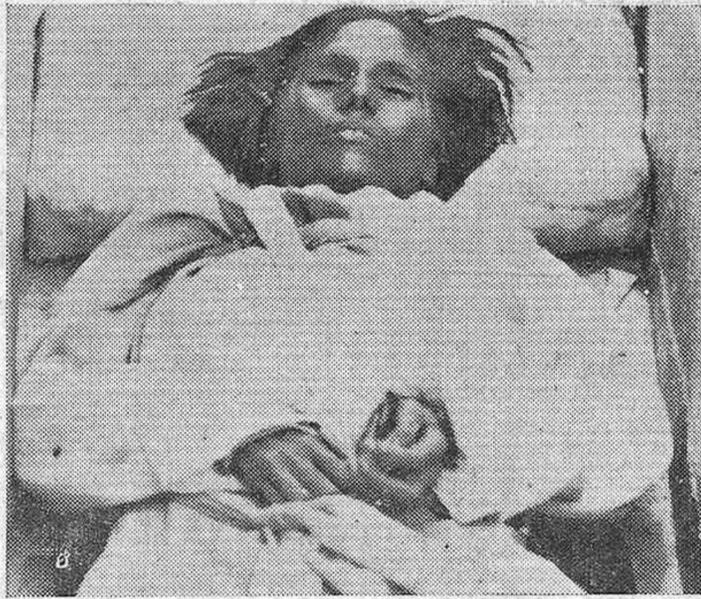
Anticipemos que la familia Arroyo, una de las más distinguidas de Manila, se ennoblecía con un gran amor a España y una acendrada religiosidad. No en balde lleva toda ella en sus venas sangre española. El doctor Arroyo, católico ferviente, se acompaña en el largo viaje del rosario, del devocionario y de un fanalillo con una pequeña imagen de la Virgen, muy de su devoción, al estilo de aquellos que presidían las consolas de las viejas familias hispanas.

Retablillo

LAS BANDERITAS

Alegria de mayo sobre las caras. Sembradura de cruces en las solapas. Blancas sonrisas entre niveo respeto de banderitas. Tuvo hoy la fiesta rango de señorío. Señorío en las almas de pobre y rico. Gracias y anhelos, abiertos en los ojos de los enfermos. No es la forma tan sólo la que conmueve; son las luces del fondo las que se encienden. Humana fuerza del amor de los hombres... ¡bendita seas!

Ricardo TOLEDO



Aspecto del cadáver incorrupto de María Teresa al ser exhumado a los diecisiete años en la Almudena, para ser trasladado a Manila. (Foto Castroverde.)

Por su parte, María Teresa, educada asimismo en hogar tan creyente, dió hasta su óbito, desde niña, muestras constantes de unión cristiana. Su breve vida juvenil fué de recogimiento, que prefería las lecturas y prácticas religiosas a las expansiones propias de los dieciséis años. Era muy devota de Santa Teresita del Niño Jesús. Había leído su tierna historia, la releía a menudo, la admiraba. Y hablaba de la santita con familiares y amigas, poniendo en sus ponderaciones acentos de piadoso entusiasmo. El sueño dejaba cada noche, cortada en sus labios una jaculatoria ofrendada a Santa Teresita.

Una afección cardíaca vino a poner a prueba la fe, la devoción, la bondad de María Teresa. Algunos meses en la Sierra, allá por El Escorial, no remediaron, como se prometía la familia, la grave enfermedad. Y a medida que ésta hacía progresos, la enferma se recreaba en su piedad, siempre invocando la intercesión de la Inmaculada—de la que también era devotísima—y de la santita de Lisieux. Un día de febrero de 1930, el cielo serrano extinguió de súbito esa vida delicada, cuando se asomaba al mundo con relumbres de belleza y de virtud. María Teresa, al expirar, quedó como dormida. La muerte no desfiguró en lo más mínimo aquel rostro juvenil, de lindos rasgos filipinos.

Sus padres decidieron enterrarla aquí, en Madrid, en la Almudena; pero se resistieron al embalsamamiento, por la preocupación de que no fuese manipulado el cadáver. Una simple inyección sanitaria cumplió la formalidad para el traslado desde la Sierra. Fué amortajada María Teresa con el hábito de la Inmaculada. Se depositó el cadáver en un arca de caoba con envase de cinc soldado en sus cierras. Y recibió tierra cristiana en una fosa de primera clase. Estamos levantando el velo de un curioso caso que ya EL ALCAZAR dejó entrever en "Retazos" hace unos días.

recoger en las exhumaciones de restos con más de diez años de enterramiento, los despojos que, por regla general, se suponen en estos casos: esqueletos desarticulados, huesos sueltos, cenizas, eso que el cardenal Portocarrero expresara con la frase latina que mandó esculpir, como única inscripción, en su losa funeraria de la catedral toledana: "Pulvis, cinis et nihil." (Polvo, ceniza y nada.)

Levantada la losa de mármol, los sepultureros extrajeron buen golpe de espaldas de tierra hasta aparecer en el fondo de la sepultura el féretro con crucifijo y asas de bronce, que por cierto apenas presentaba deterioros causados por la humedad. Al borde de la fosa se procedió a abrir el arca y dejar al descubierto la caja interior de cinc. Y aquí fué la sorpresa emocionada del doctor Arroyo, de los amigos que le acompañaban y aun de los propios sepultureros, bien habituados a exhumaciones de restos.

El cadáver de María Teresa estaba incorrupto. Integro, rígido, salía de entre tierra tal como fué enterrado. En el rostro terso, la misma expresión de dulce serenidad que en él dejó la muerte; los ojos, según los cerrara amorosa la madre transida de dolor, sin ninguna alteración en los párpados; la negra cabellera, conservada y en orden, todavía con el sujetavuelos de pasta prendido en el lado derecho; enteras las manos cruzadas; con su volumen normal el cuerpo yacente. Como no había descomposición, el cadáver no exhalaba olor fétido. Las mismas ropas de la mortaja se conservaban también a maravilla; sólo endurecidos, recios, el sayal marfileno, la

faja y banda azules, el escapulario de la Purísima pendiente sobre el pecho. La foto que ilustra este reportaje, obtenida al descubrir el féretro, confirmará al lector nuestros informes.

Naturalmente, el doctor Arroyo tuvo que desistir de utilizar el pequeño ataúd que había llevado para recoger los restos de su hermana en el estado que era lógico imaginar. Requirió otro féretro con tapa de cristal, análogo al primitivo. Y a él fué trasvasado el cuerpo incorrupto de María Teresa, envuelto en una sábana, como prescriben las disposiciones sanitarias, sin tocar el cadáver más que lo indispensable para cambiarle de caja. En esta leve operación, el cuerpo acusó la rigidez que mostraba en apariencia, sin que nada se desmoronase ni contradijera un prodigioso estado de momificación.

Y ya llevan diez días en el mar, a bordo del "Haleakala", rumbo a Manila, donde han de recibir definitiva sepultura, los restos mortales de María Teresa. España cede incorrupto a Filipinas el cuerpo de esta piadosa muchacha filipina, hija de español y de indígena del archipiélago hispanico. La madre va a recibir al fin el consuelo de tener muy cerca los restos de María Teresa. Va a sufrir también la fuerte impresión de volver a ver el cadáver de su hija en el mismo estado de aquel día doloroso en que la cerró los ojos. Que la alivien de su renovada angustia estas flores españolas que nosotros ofrendamos a María Teresa. Que recuerde como el mayor consuelo aquella dulce profecía de Santa Teresita: "Después de mi muerte haré caer una lluvia de rosas"... A. GOMEZ CAMARERO

Sorpresa en la exhumación del cadáver

El 23 de abril último, a los diecisiete años de la inhumación, el doctor Arroyo se dispuso a cumplir la triste misión que le había traído en el "Haleakala". Llevó consigo a la Almudena un pequeño féretro, de los usados para

RETAZOS POR CIVES

Fiesta de la banderita.

Banderita, tú eres roja; banderita, tú eres blanca; llevas sangre de hemoptisis, albura de toca santa. Tu cruz es cruz de dolores que remedias en su saña con dinero, sanatorios y solicitud de España.

La Banderita de la Cruz Roja ondeó muy alta, muy gallarda, flotante a todos los vientos, visible en todos los ámbitos.

Las escollaron animosos ejércitos de distinguidas damas y bellas damitas con "sabios" bien templados en fragua de caridad y afilados como hojas navajeras de figaro.

Todos los madrileños la rindieron espléndidos honores.

Las aguerridas postulantes, en su asalto a las solapas, profundizaron con sus pinchazos hasta herir los bolsillos más refractarios. Y vencieron en toda la línea.

Muchas de sus "víctimas", más que personas, parecían acericos.

Sangraban, sangraban no pocos por el pecho, hasta tener que correr a la Casa de Socorro.

A su propia casa, para que les hiciesen una transfusión... de dinero.

Las vías madrileñas semejabán encendidos ranchos camperos de enanas amapolas.

¡Qué bien las damas en petitoria!

Toda la animación callejera de hoy, con sus asaltos y galanteos, será mañana asistencia en los dispensarios, alivio en los sanatorios, pan en los comedores, abrigo en los roperos... bajo la insignia benéfica y universal de la Cruz Roja.

Se anuncian para San Isidro fuegos artificiales en el estanque del Retiro. Y destrozos no artificiales en el parque...

Los gendarmes se negaron a abrir la barrera fronteriza para el paso de Martín Vázquez, Angelete y El Choni, que debían torrear en Arlés.



Me imagino las ganas que los diestros sentirían de saltarse a la torera la barrera.

"Mientras tanto—informa Goitya—España, con la más exquisita corrección, parece que va a conceder permiso a los pelotaris franceses para que vengan a jugar una partida en San Sebastián. Bueno es que se demuestre que para correctos, nosotros; pero también que para "pelotaris", nosotros.

Triple alumbramiento en el Puente de Vallecas. Cuádruple alumbramiento en Villasequilla (Tolosa).

¡Y luego, que no hay buenos alumbrados!

"Un tiritón pasajero." Que no es lo mismo que un pasajero tiritón.

"En Madrid se pide la oreja para un perro." Un "Feo"... para los espadas.

"Los hombres se divierten con las frivolas y se casan con las formales." Cuando no caen, querido Lillo Rodelgo, en las redes de las frivolas. Como suele sucederles a los más divertidos.

"Ya no es posible hacer fortunas como las de Ford." ¡Ahora que iba uno a decidirse!...

EL ALCAZAR

Este periódico, de glorioso abolengo religioso y castrense, está editado y sostenido por la Cooperativa de redactores y empleados de EL ALCAZAR. Director, José de las Casas Pérez